



Jesus y Zaques

Lc 19. 1-10



Seminario Menor “Santo Tomás de Villanueva”

Plaza San Andrés, 4

45002 Toledo

Tfno. 925 224 950

Fax 925 222 271

www.seminariomenortoledo.es

mail@seminariomenortoledo.es

www.twitter.com/semimenorto

www.facebook.com/semimenorto

www.instagram.com/seminariomenortoledo/

www.youtube.es: Seminario Menor Toledo



Jesús y
Zaqueo

Invocación al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Creador, visita las mentes de los tuyos; llena de la gracia divina los corazones que tú has creado. Tú, llamado el Consolador, Don del Dios Altísimo; Fuente viva, Fuego, Caridad y espiritual Unción. Tú, con tus siete dones, eres Fuerza de la diestra de Dios. Tú, el prometido por el Padre. Tú pones en nuestros labios tu Palabra. Enciende tu luz en nuestras mentes, infunde tu amor en nuestros corazones, y, a la debilidad de nuestra carne, vigorízala con redoblada fuerza. Al enemigo ahuyéntalo lejos, danos la paz cuanto antes; yendo tú delante como guía, sortearemos los peligros. Que por ti conozcamos al Padre, conozcamos igualmente al Hijo y en ti, Espíritu de ambos, creamos en todo tiempo. Gloria al Padre por siempre, gloria al Hijo, resucitado de entre los muertos, y al Paráclito por los siglos y siglos. Amén

Evangelio

*Jesús entró en **Jerico** e iba atravesando la ciudad. En esto, un hombre llamado Zaqueo, **jefe de publicanos y rico**, trataba de ver quién era Jesús, pero no lo lograba a causa del gentío, porque era pequeño de estatura. Corriendo más adelante, se subió a un sicomoro para verlo, porque tenía que pasar por allí. Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y le dijo: “Zaqueo, date prisa y baja, porque es necesario que hoy tengo que **alojarme** en tu casa”. Él se dio prisa en bajar y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban diciendo: “Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador”. Pero Zaqueo, de pie, dijo al Señor: “Mira, Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres; y si he defraudado a alguno, le restituyo cuatro veces más”. Jesús le dijo: “Hoy ha sido la salvación de esta casa, pues también este es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido”.*

Vuelve a leer despacio el texto y subraya aquellas palabras o gestos que te llamen la atención.

Meditación

Jericó: es la primera ciudad que Dios libera para Israel a su llegada a Canaán. Dios ordena a su pueblo que cada día haga una vuelta alrededor, durante seis días, hasta que a la séptima vez, el séptimo día, los muros caen. El episodio se desarrolla después del de la Pascua y el número siete nos remite a los siete días de la creación. El encuentro de Jesús con Jericó es una nueva creación: pasar del pecado al perdón.

Jefe de publicanos y rico: Zaqueo trabaja al servicio de la ocupación romana, como recaudador de impuestos, por lo que le estaba permitido robar de la bolsa; por eso nadie quería relacionarse con él.

Alojarme: sentido fuerte de este verbo, puesto que el pueblo de Israel a lo largo del desierto no tuvo morada propia, y soñaba con un lugar donde descansar. En Jesucristo, es Dios quien establece su vivienda entre nosotros y en nosotros.

** Responde a estas preguntas, ponlas por escrito en tu cuaderno espiritual y compártelas en la entrevista con el Director espiritual:*

1. *¿Quién tiene en el texto la iniciativa del encuentro? ¿Qué es lo que provoca el encuentro?*

2. *En mi historia personal, ¿qué encuentros han sido determinantes hasta el punto de abrirme a Dios y despertarme a la fe?*

3. *Lee el texto del recuadro y responde: ¿qué opino? ¿qué resonancias me trae?*

Tomado de "Temas para leer", de R. Devos

He leído en alguna parte: "¡Dios existe, yo lo he encontrado!" ¡A mí, esto me extraña! ¡Que Dios exista es una cuestión que no se plantea! Pero que alguien lo haya encontrado antes de mí, me sorprende, porque tuve el privilegio de encontrar a Dios, justo en el momento en el que dudaba de él. Ocurrió en un pueblecito perdido, en el que ya no había nadie. Al pasar por una antigua iglesia, movido por un extraño instinto, entré. Y allí fui deslumbrado por una luz intensa e insostenible. ¡Era Dios... Dios en persona, Dios que rezaba! Entonces me dije: "¿Qué es lo que reza? ¿No se está rezando a sí mismo? ¿No es él? ¿No es Dios?" ¡Era Dios el que rezaba al hombre! Y decía: "¡Oh hombre, si existes, muéstrame una señal tuya!". Y le dije: "Aquí estoy, Dios mío". Entonces me respondió: "¡Milagro, una aparición humana!" Y le dije: "Dios mío, ¿cómo puedes dudar de la existencia del hombre, si tú mismo lo has creado?" Él me contestó: "Sí, pero es que hace tanto tiempo que no he visto a nadie en mi iglesia, que me preguntaba si esto no sería una visión del espíritu". Entonces yo le respondí: "¡Tú estás aquí, tranquilo Dios mío!" El me dijo: "Sí, ahora voy a poder decir bien alto: "¡El hombre existe, yo lo he encontrado!"

Ed. Orban, 1991

De una carta de santa Teresita a su hermana Celina

Jesús nos ha atraído a las dos juntas, aunque por caminos diferentes. Juntas nos ha elevado sobre todas las cosas quebradizas de este mundo, cuya apariencia pasa. Él ha puesto, por así decirlo, todas las cosas bajo nuestros pies. Como Zaqueo, nos hemos subido a un árbol para ver a Jesús... Por eso, podemos decir con san Juan de la Cruz: "Todo es mío, todo es para mí; la tierra es mía, los cielos son míos, Dios es mío y la Madre de mi Dios es mía" ... Celina, ¡qué gran misterio es nuestra grandeza en Jesús! Escuchemos lo que él nos dice: "Bajad enseguida, porque hoy tengo que alojarme en vuestra casa". Lo que Jesús desea es que lo recibamos en nuestros corazones. Estos, qué duda cabe, están ya vacíos de criaturas, pero yo siento que lamentablemente el mío no está totalmente vacío de mí misma, y por eso Jesús me manda bajar..."

19 de octubre de 1892

Oración (Salmo 26)

Tu rostro buscaré Señor. No me escondas tu rostro. No rechaces con ira a tu siervo, que tú eres mi auxilio; no me deseches, no me abandones, Dios de mi salvación. Si mi padre y mi madre me abandonan, el Señor me recogerá. Señor enséñame tu camino, guíame por la senda llana, porque tengo enemigos. No me entregues a la saña de mi adversario, porque se levantan contra mí testigos falsos, que respiran violencia. Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida. Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor.

Contemplación

**«Hoy tengo que
alojarme en tu casa »**

Acción

Ir quitando resistencias a la voz de Jesús que nos ronda incluso cuando nos subimos al árbol de nuestro escondite y pedir a la Virgen aprovechar cada encuentro con Dios.

SEMINARIO MENOR
Santo Tomás de Villanueva

Plaza San Andrés 4. 45002 Toledo
925 224 950

www.seminariomenortoledo.es

 mail@seminariomenortoledo.es

 [@semimenorto](https://twitter.com/semimenorto)

 facebook.com/semimenorto

 [@semimenorto](https://instagram.com/semimenorto)



 ARCHIDIÓCESIS
DE TOLEDO